



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

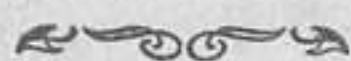
AÑO XVII  
Núm. 95

Dirección y Administración  
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

JUNIO  
1928

**El Ilmo. Sr. Lic. D. Antonio Cardona Riera,  
Obispo Coadjutor de Menorca,**

hará, D. m., el día 25 del actual mes de Junio,  
dedicado al Corazón Sacratísimo de Jesús,  
su entrada en Ciudadela, la Capital Eclesiástica de la Diócesis.



*MONTE-TORO se complace en anunciar a sus numerosos lectores la fausta nueva. Esta Revista Mariana fué galantemente invitada a la solemne Consagración del nuevo Prelado en Ibiza, y ahora, henchida de júbilo, tiene especial gusto en dar la más cordial bienvenida al Enviado de Dios y en testimoniarle públicamente, una vez más, los sentimientos de su adhesión inquebrantable e incondicional. La Virgen de Monte-Toro, Reina y Señora del Hogar Menorquín, proteja y guarde al nuevo Ungido del Señor que el Santo Padre envía al amado Sr. Obispo de esta Diócesis, e insigne Restaurador del Santuario del Toro, como Coadjutor en su Ministerio Pastoral.*

**Benedictus qui venit in nomine Dómini!**



## EL CORAZÓN DE JESÚS

LLENO DE AMOR PARA CON NOSOTROS

**D**ESPUÉS de Dios, el Corazón de Jesús me ama con la ternura más entrañable.

Sobre todos los beneficios de la creación, redención y conservación, me ha tenido un amor tal, que apenas puede reducirse a guarismo.

Él me ha **ELEGIDO** para adorador suyo, sin que le moviese a ello otra cosa que su amor; me ha **SOLICITADO** con los atractivos de su gracia, a pesar de mis continuas resistencias; me ha **SOSTENIDO** enviando en mi auxilio amigos ejemplares, compañeros fervorosos, libros que me instruyesen en la piedad. Cuando me he detenido ante alguna seducción o pecado, en vez de retirarse de mí me ha **ESPERADO**; si le he vuelto las espaldas me ha **BUSCADO**, como si en mi salvación le fuera a Él la misma vida; cuando parece que debía condenarme, me ha **PERDONADO**. Más adelante, para que yo no le ofendiese, me ha **PRESERVADO**, rodeándome de gracias de todas clases, quitándome las ocasiones de pecar; me ha **TRAÍDO** al Taber-

náculo como a un lugar de refugio, donde fácilmente pueda oír su voz; me ha **RODEADO** de cuidados como la madre más cariñosa.

**ME AMA**, pues, el Corazón de nuestro Señor Jesucristo. Me ama **VERDADERAMENTE**, deseando mi felicidad; me ama **MANIFIESTAMENTE**, como lo prueban los anteriores títulos; me ama **GENEROSAMENTE**, multiplicando sus beneficios sobre mi alma; me ama **FIELMENTE**, sin que haya cosa alguna que le pueda apartar de mi amor; me ama **CONSTANTEMENTE**, sin que deje de amarme un solo instante; me ama **PURAMENTE**, sin interés alguno de su parte.

Y como si todo esto fuese poco, como si no se acordase de que murió una vez por salvarme, se queda continuamente en la Eucaristía, para **ACOMPañARME**; **SATISFACE** por mis pecados ofreciéndose como víctima a su Eterno Padre; **ALIMENTA Y FORTIFICA** mi debilidad, dándome a comer su mismo Cuerpo, y aún llega a **ENTREGARSE** a mí, completamente anonado.

Este es el amor del Corazón Divino para conmigo; este debe ser, pues, el objeto de todo mi amor.

## AL CORAZÓN DE JESÚS

Pues que tanto me amáis, Jesús que-  
[rido,  
Y en vuestro Corazón queréis meterme,  
Yo también a Vos quiero ofrecerme,  
Y lo que me pedís lo mismo os pido.



De mis culpas estoy arrepentido;  
Pero de ellas quisiera más dolerme,  
En vuestro santo amor todo encender-  
[me,  
Y ver mi corazón al vuestro unido.

¡Quién pudiera, Señor, oh, quién  
[pudiera



Estar unido a Vos con lazo estrecho  
Sin soltarse jamás en esta vida!

Si es vuestro Corazón de amor ho  
[guera,



### LA ESCOLTA DE JESÚS SACRAMENTADO

**H**ACE un año que funciona en Buenos Aires esta hermosa institución, y es una prueba más de la ilustrada y fervorosa piedad de los católicos argentinos. Las siguientes textuales palabras, que transcribimos del Reglamento de la asociación, dan una fiel idea de la elevación de su espíritu y de la delicadeza de sus sentimientos: «El fin de la Escolta será acompañar y honrar con preces especiales a Jesús Sacramentado en los templos en que

No me neguéis la entrada en vuestro  
[pecho,  
Y logre mi alma en él ser derretida.

\*\*\*



esté solemnemente expuesto, prefiriendo aquellos donde sea menor la concurrencia. Los miembros de esta asociación se considerarán como guardias voluntarios de Cristo Rey Sacramentado, especialmente destinados a darle escolta en todas las ocasiones». Entre sus prácticas obligatorias está la de asistir a las Comuniones generales y a las procesiones eucarísticas, y generalmente la de tomar parte en todas las manifestaciones de piedad en que suelen faltar los hombres, esclavos del respeto humano.



### Los protestantes y la Virgen

**Doctrs...**—*Que nosotros decimos que sólo con ser devotos de la Virgen se sa'van los hombres.* Si que decimos; pero entiendo bien. Decimos que el que sea sinceramente devoto de la Virgen se salvará, porque la Virgen le obtendrá gracias para no caer en pecado, con los auxilios divinos, o salir del pecado antes de morir, poniendo los medios necesarios, como el arrepentimiento, la contrición, la recepción de los sacramentos. Pero decimos también que los que abusan de esta devoción y



la toman para pecar impunemente, pensando que con ser devotos de la Virgen ya pueden pecar libremente, no deben esperar salvarse por eso sólo; pues eso no es devoción de la Virgen, sino presunción, temeridad, burla; y decimos, en fin, que devoción no es sólo rezar tres avemarias, o hacer así algún obsequio sencillo, sino otra cosa mucho más seria y cristiana.

**Doctrs...**—*Que hay muchas supersticiones en la devoción a la Virgen María.* Y te digo que en la devoción verdadera no hay ninguna superstición; que en lo que enseña la Iglesia no hay ninguna superstición. Que si algunos



o por simpleza, o por equivocación y engaño, o por credulidad vana tienen alguna superstición, eso no se debe achacar a la Iglesia católica, sino a la simpleza o poco entendimiento de los particulares, porque católicos y protestantes y todas las sociedades tienen algu-

nas gentes de poco entendimiento. Y de paso te digo que se ha averiguado que en Roma y en otros sitios los protestantes introducían algunas supersticiones entre los católicos, con el fin de echárselas después en cara.

REMIGIO VILARIÑO, S. J.

---



## COSAS DE UN SANTO

---

EL DE LA LLAMA AZUL

**H**E aquí una historia en la que figura el Santo Cura de Ars: la persona de quién se trata en esta historia se hizo religiosa, y un antiguo Cura es quién ha contado esta relación tan importante. Antes de entrar en Religión dicha persona fué a ver al Santo Cura de Ars, para hacer con él una confesión general. Este le preguntó al confesarla:

—Usted debe acordarse bien, hija mía, de cierto baile al cual asistió usted hace poco tiempo. En ese baile encontró usted un joven desconocido de todos, pero de maneras tan distinguidas, que fué casi el héroe de la fiesta.

—Sí, Padre mío.

—Y usted hubiese querido que la invitase a bailar, y estaba usted llena de celos y de despecho al ver que prefería a las demás y nunca se dirigía a usted.



—En efecto, Padre, así era.

—¿No se acuerda usted que al salir el galán creyó usted ver en la puerta y bajo sus piés dos llamas azules que desde luego tomó usted por una ilusión de sus ojos engañados por la luz y la oscuridad.

—Todo, todo es verdad, Padre.

—Pues bien, hija mía, ese joven era el demonio. Aquellas con quién bailó están condenadas o en estado de condenación. Y ¿sabe por qué usted no fué invitada por él? Pues fué por el escapulario que llevaba puesto y que por devoción a María conservaba como una defensa.

Devotos de María: no hay necesidad de decirlos la impresión que causó esta revelación a la persona de quién hablamos, y podéis inferir fácilmente de este relato que la pureza debe evitar todas las ocasiones peligrosas y cuán útil es, para conservarse puro, la protección de la que es Reina de las Vírgenes.

---



## EL HOMBRE HONRADO

---

**P**OR qué el hombre honrado ha de tener en su mente,

en su corazón, en su vida, un vacío espantoso? Llena en verdad el hombre honrado sus deberes para con los demás, pero ningun-



no para con Dios; sin embargo, el que quiera ser tenido como honrado en toda la plenitud y santidad de tal, no puede olvidar la más alta y sagrada de todas las personalidades.

¿Honras á tu padre y á tu madre? Pues Dios también lo es.

¿Eres agradecido por los bienes recibidos? Pues Dios te los ha dado.

¿Obedeces a las leyes de tu país, por muy duras que sean (su contribución de sangre y dinero)? Pues Dios también dió leyes.

¿Eres fiel a tu palabra? Pues también la habrás dado a Dios; alguna promesa habrás hecho al ser cristiano.

Sobre este asunto decía el autor de *Athalia* a su hijo:

«No me hago ilusiones, hijo mio; para llegar a ser hombre honrado hay que comenzar por dar a Dios lo que le debemos.

«A Dios se le debe *adoración*, porque es Criador, Dueño y Señor de todas las cosas.

«*Oración*, porque es el dispensador libre y único de todo lo que necesitamos.

«*Acción* de gracias, porque nos ha dado la vida y los bienes.

«*Culto*, porque debemos manifestarle exteriormente el grande amor, el cordial afecto a que sus beneficios nos obligan.

«Pues qué, ¿basta para ser caritativo el guardar en su interior las más benéficas ideas respecto a los pobres? ¿Se puede ser probo, leal y desinteresado sin demostrar por obras su rectitud, su lealtad y su desinterés? Es, por tanto, ilusorio y culpable el imaginarse que se pueden tener para con Dios los sentimientos de fe, adoración y amor que exige absolutamente la ley natural si no se expresan en actos exteriores, y por lo mismo, si no orais, no adorais y no dais a Dios el culto privado y público debido, no seréis hombre honrado en la acepción lata y santa de la palabra.»

X.

## Los frailes

Testimonio de mayor excepción

**U**NOS cuantos hombres se reúnen para vivir en comunidad. ¿En virtud de qué derecho? En virtud del de asociación.

Viven encerrados. ¿En virtud de qué derecho? En virtud del derecho que tiene todo hombre para abrir o cerrar la puerta.

No salen nunca. ¿En virtud de

qué derecho? En virtud del derecho que tiene el hombre para ir y venir libremente, lo que implica el derecho de quedarse en su casa.

Y en su casa, ¿qué hacen?

Hablan en voz baja; bajan los ojos; trabajan. Renuncian al mundo; a la vida de las grandes poblaciones; a la sensualidad, a los placeres, a las vanidades, al orgullo, al interés.

Van vestidos de tosco paño o de tosca tela. Ninguno posee nada





El rico se hace pobre al entrar allí, porque lo que tiene lo da a todos. El que era lo que se llama noble, caballero y señor, es igual al que se llama villano. La celda es igual para todos. Todos pasan por la misma tonsura, llevan la misma capucha, comen el mismo pan negro, duermen en la misma paja, mueren en la misma ceniza, llevan el mismo saco en la espalda, la misma correa en la cintura. Si determinan ir descalzos, todos van descalzos. Entre ellos podrá haber un príncipe, pero este príncipe será una sombra como las demás. Allí no hay títulos; hasta los ape-

llidos de familia desaparecen; sólo son conocidos por el nombre. Todos están encorvados bajo la igualdad del nombre del bautismo. Han disuelto la familia carnal, y constituido en su comunidad la familia espiritual. Los parientes son todos los hombres; socorren a los pobres y cuidan a los enfermos; eligen aquellos a quienes han de prestar obediencia, y unos a otros se llaman hermanos.

VICTOR HUGO. (1)

(1) La verdad es tan esplendorosa, que aun los autores menos religiosos como Victor Hugo, tienen que confesarla a voces contra sus propias convicciones.



## PRECIO DEL ALMA

**G**RASE un joven tonkinés de 17 años llamado Noi, a quién Dios había destinado para dar una lección al mundo católico, durante una de las persecuciones en el Tonkín.

Llamado por el juez, éste favorablemente impresionado, quiso salvarle la vida.

Pisotea esa cruz,—le dijo—, y te

daré una barra de plata (80 francos).

—Excelencia, es poco dinero

—Pues bien, te daré una barra de oro (mil doscientos).

—Aún no es bastante.

—¿Cómo,—exclamó estupefacto el mandarín,—no te basta? ¿Pues cuanto quieres?

—Excelencia, si quieres que piense la cruz, dame con qué comprar otra alma.

Y el joven marchó intrépido y alegre al suplicio.



El Corazón de Jesús es el Corazón del Hijo de Dios Encarnado.

El Corazón de Jesús está unido personalmente al Verbo Divino.

El Corazón de Jesús es salud de los que en Él esperan y esperanza de los que en Él mueren.

El Corazón de Jesús es Rey y Centro de los corazones.

El Corazón de Jesús es receptáculo de la justicia y del amor.

El Corazón de Jesús es Corazón de Magestad infinita.



en fecha muy reciente, sino que la vendrían ocupando desde tiempo atrás, pues no es muy verosímil que se hubiesen trasladado a un edificio ya ruinoso. Por estos antecedentes cabe tener por probable, cuando menos, que en los cinco años indicados no cambiarían los cardadores de edificio, y por ende, que el prodigioso sudor ocurriría en la misma casa susodicha, que sin duda debía ser distinta de la referida antes, perteneciente a la heredad de Pedro Ferrer, gravada con tres censos, y situada junto a las casas de los maestros Atanasio Cardó y

Martín Pons *codano*, que el gremio compró, a propuesta de la comisión antedicha, para edificar la iglesia en su solar.

La primera de las dos versiones indicadas de Barceló Caymaris, acaso no pase de una mera tradición, relativa al origen de la iglesia, que en el transcurso del tiempo fuera adulterada con agregarle, indebidamente, la circunstancia de haberse construido dicha iglesia en el mismo sitio en que el Santo Cristo había comenzado a sudar. Ya se sabe que apenas hay tradición que no llegue a alterarse, adulterando el relato de los sucesos.

### Edificación de la iglesia.

Los pelaires, muy pobres de bienes de fortuna, pero muy ricos en fe, era tal la prisa que se daban en querer dotar de templo propio a su Santísimo Cristo, como medio de recuperarlo, y honrarlo mejor, que en su misma junta de 29 de enero de 1662, y acto continuo de haber acordado la compra de la referida casa de Ferrer para solar, procedieron a elegir al maestro Pedro Casellas para clavario de los fondos que se recaudaran para la obra de la iglesia, y seguidamente comisionaron a los cinco maestros mencionados que habían buscado el solar, para visitar al Sr. Vicario General, al objeto de recabar de él que les acompañara a recorrer la población, en busca de personas que se prestaran a cooperar con sus donativos a la realización de la costosa empresa que, a pe-

sar de su falta de recursos propios, no vacilaban ellos en acometer sin dilación.

La ocasión que escogían era poco propicia para que el número y la importancia de las limosnas rayaran a la altura de la devoción que el maravilloso sudor había despertado, en Ciudadela, un escaso año antes. Precisamente por aquellos meses se veía obligada la Universidad a despachar comisionados para el acopio y prontas remesas de trigo, al objeto de remediar la penuria que aquí se sentía de dicho grano, a consecuencia de la muy pobre cosecha del verano anterior (1).

Al reunirse de nuevo el gremio, once días más tarde (9 febrero), en la misma iglesia de San Onofre, se encontraba des-

(1) Ramis, ob. y apellidos etc.



provisto de fondos para comenzar a pagar a los Mullans, padre e hijos, la extracción de 20 docenas de redonas, a razón de 9 sueldos (una peseta y cincuenta céntimos) la docena, en la cantera, redonas que dicho gremio se había apresurado a encargarles, para construir la iglesia. Ante esta falta de recursos no se arredraron los maestros Atanasio Cardó y Lorenzo Xemenas, quienes, en aquel mismo acto, se ofrecieron para constituir una comisión, compuesta de ellos y del maestro Pedro Sureda, que asumiera, con la venia del Sr. Vicario General, la misión de llevar adelante la obra iniciada. Más emprendedor todavía que ellos, se mostró seguidamente el indicado maestro Pedro Sureda. Era éste a la sazón el sobreposat del gremio, y su proposición fué la de encargarse él solo de la fábrica de la iglesia, hasta dejarla terminada, mediante las condiciones y pactos siguientes: que, previa autorización del Sr. Vicario General, el gremio le entregara las tres llaves del cepillo de las limosnas para el Santo Cristo, y

todo el queso, trigo y corderos que se recaudaran para la misma imagen en todos los términos, y le facultara para coleccionar, por doquiera, a nombre de la Obra del Santo Cristo; y que al gremio no le pediría dinero alguno, y le rendiría, semestralmente, cuentas de ingresos y gastos. Con vivas muestras de satisfacción, y por unanimidad de votos, le aceptó el gremio, a su benemérito sobreposat, el oneroso compromiso que éste espontáneamente se imponía (1).

Las obras tropezaron con la circunstancia adversa de las repetidas sequías de aquel tiempo, y a pesar de ello quedaron ultimadas a los cinco años y pocos meses de haberse emprendido. Se iniciaron, con la referida extracción de sillares, a primeros de febrero de 1662, a los diez meses de haber sudado el Santísimo Cristo; y se concluyeron, según Barceló Caymaris, en mayo de 1667, al cabo de seis años y dos meses de haber ocurrido el prodigioso suceso.

(1) Acta cit. del gremio, de 9 febrero 1662.

### Breve idea de la iglesia.

Es ésta de pequeñas dimensiones, como se ha visto en una de las notas anteriores, pero bonita, pertenece al estilo del renacimiento, tiene crucero con cúpula y linterna, dos capillas y coro sobre la puerta principal, y en su fachada ostenta el escudo de la casa de Austria, en cumplimiento de la referida or-

den de Felipe IV. Esta airosa y bien tallada iglesita es un gentil ejemplar de arquitectura barroca, y no menos por su solidez, que por la esbeltez de sus líneas, viene a ser como un monumento expresivo de la piedad de los pobres y humildes pelaires, que fueron sus iniciadores y promotores, y de la de Ciu-